

ZHANG XIAOQING (张晓青)

Universidad de Estudios Extranjeros de Beijing

El paso clave hacia la iniciación de Catalina en *Arráncame la vida*

Resumen: *La ciudad ausente* de Ricardo Piglia es, en cierta manera, una novela de amor. Para el protagonista Macedonio, encontrar el amor es encontrar su propio paraíso en miniatura. Pero la inesperada pérdida de amor y del paraíso significa un mundo solitario como el laberinto de Dante. Sin embargo, el anhelo por recuperar el paraíso es eterno — en el caso de Macedonio, un científico, construir un mundo de réplicas y recuerdos. Esta trilogía, encuentro-pérdida-recuperación del paraíso, se distingue entre el *collage* de historias, y es un tema principal de los seres humanos en su busca de felicidad y el amor.

Palabras clave: amor, trilogía, paraíso

Introducción

En el ámbito universal el bildungsroman (novela de formación o novela de iniciación) ha atraído a escritores distinguidos como Goethe, Dickens y Faulkner. Jane Austen ha sido la primera en explorar este campo desde la perspectiva femenina, sentando las bases de la novela de iniciación femenina. Los hispanoamericanos también han explorado varias de las formas en que se puede producir la pérdida de la inocencia.^① Uno de estos intentos es *Arráncame la vida*, primera obra de Ángeles Mastretta.

En esta tesis se intenta acercarse a esta novela desde su construcción narrativa y desde su naturaleza de bildungsroman, a base de dos criterios respectivamente: la estructura narrativa arquetípica y el “paso clave” de iniciación entre los elementos que conducen a la protagonista hacia la madurez.

1. Marco teórico de la novela de iniciación

Según Bakhtin, la mayoría de las novelas tiene un protagonista con carácter fijo, solo en un número bastante limitado se destaca el tema del crecimiento humano. Y este tipo de novela que tiene en su protagonista una unidad dinámica puede llamarse *bildungsroman* o novela de iniciación en general.

① Barbara B. Aponte (1986 (51-2): 129-146)

Según Maud Bodkin^①, la iniciación es una “pauta recurrente” del comportamiento humano, también se encuentra en los temas arquetípicos, por tener en la literatura una forma que corresponde a cierta configuración emocional en la mente de los lectores. Es el momento psicológico en que el niño se hace adulto experimentando un cambio en su percepción del yo y del mundo y, por consiguiente, un cambio de carácter^②.

Un académico estadounidense, Mordecai Marcus, después de analizar y sintetizar múltiples definiciones sobre la novela de iniciación, dice que la actual definición se da en esta forma:

An initiation story may be said to show its young protagonist experiencing a significant change of knowledge about the world or himself, or a change of character, or of both, and this change must point or lead him towards an adult world.

Y añade: “It may or may not contain some form of ritual, but it should give some evidence that the change is at least likely to have permanent effects”. (P. 222) Este “cambio clave” hacia la madurez es imprescindible casi en todas las novelas de iniciación.

También hemos hecho referencia al argumento de la estudiosa china, Rui Yuping: el tema principal de esta novela debe ser la experiencia que vive en el crecimiento del protagonista, y refleja la transformación de un estado mental infantil a uno maduro del personaje.^③ Ha concluido las características más importantes a base de un análisis general sobre las novelas de iniciación estadounidenses.

- En la narración debe enmarcar el crecimiento del personaje, principalmente adolescente de 13 hasta más de 20 años.
- La novela de iniciación tiene carácter experimental.
- La estructura narrativa es bastante arquetípica: inocencia —tentación —escape —perplejo —desafío —pérdida de inocencia —epifanía/desengaño —entendimiento de la vida y autoconciencia. Este modelo o su variante, que demuestra la transformación de la mentalidad del protagonista, se aplica casi en todas las novelas de iniciación.
- Finalmente, después del sufrimiento de la vida, el protagonista logra un nuevo entendimiento de la sociedad, la vida y de sí mismo. En otras palabras, tiene que ser personaje dinámico.^④

2. *Arráncame la vida, una novela de iniciación femenina*

La cantidad importante de novelas, y de obras literarias en general, producida por mujeres en

① Maud Bodkin, *Archetypal Patterns in Poetry* (New York, 1958), P. 4

② Barbara B. Aponte (1983 (51-2): 129-130)

③ 芮渝萍 (2004:6)

④ *Ibid*, 7-8 (La traducción es nuestra.)

los ochenta y principios de los noventa, suscitó, entre otras reacciones, la aparición de calificativos despreciativos como el de literatura “light” o “boom femenino” que se llegaron a usar para designar este tipo de literatura. Como dijo con un tono satírico la escritora mexicana, Elena Poniatowska: “Isabel Allende, Ángeles Mastretta o Laura Esquivel entran en la literatura como fenómenos comerciales y hacen ‘literatura femenina’”.^① Tiene razón en cierto sentido, la literatura femenina es el conjunto de obras de las escritoras y llama la atención pública, pero en la sociedad moderna todo tiene valor comercial. Lo interesante consiste en que a la misma Elena Poniatowska la colocamos a este grupo de escritoras. La literatura femenina logra gran éxito mayormente por ser una corriente con meta de cambiar la situación desigual entre ambos sexos, que observa la sociedad desde la perspectiva femenina y que demuestra el verdadero ego y la auto-conciencia de las mujeres. Las características y rasgos de esta escritura la distinguen de la del hombre.^② Por eso sí creo que hay una literatura femenina.

Arráncame la vida, escrita por una mujer y narra la historia de una mujer, corresponde al concepto de la novela de iniciación femenina, más concretamente, trata de la transformación en que una adolescente se convirtió en una mujer verdaderamente independiente. Como la misma autora dice:

[*Arráncame la vida*] es la historia de una mujer enamorada y su educación: cómo aprende que no puede ser solamente una mujer enamorada de su esposo sino que tiene que ser atrevida, beligerante y, sobre todo, en control de su propia vida.^③

Además, se encuadra en las cuatro características de la novela de iniciación:

- a) Narrada en primera persona, tiene carácter experimental;
- b) Tiene su protagonista de 17 años (“de 13 hasta 20 años”);
- c) La formación del personaje es dinámica;
- d) En cuanto a su estructura narrativa, la analizaremos en el siguiente punto.

2.1 La estructura narrativa arquetípica — el cronotopo en *Arráncame la vida*

La fecha de nacimiento de la protagonista es dada de modo indirecto en el capítulo IV, con la aparición de los hijos de Andrés, Virginia y Octavio: “Virginia era unos meses mayor que yo. Octavio nació en octubre de 1915 y era unos meses menor” (pp. 32–33). No es difícil deducir que Catalina nació en los primeros meses de 1915. Teniendo en cuenta que la protagonista tenía 15 años al iniciar la diégesis, el presente de la acción narrada viene a ser un poco posterior del año 1945. A partir de aquí, es posible reconstruir con más detalles la estructura temporal y espacial de la novela.

① Jorge Majfud (2011)

② Tahtah, Fatima (1998 (47): 383–388)

③ Barbara (1997 (4): 36–43)

Organizamos cronología como se muestra en esta tabla^①:

Asunto	Año	Espacio	Edad	Estado mental
Nacimiento de Catalina	1915	Puebla	0	La ingenuidad de la primera época
Encuentro con Andrés	1929	Puebla	14 años	Inocencia total
Escape de la casa	1930	Tecolutla	15 años	Tentación del mar —escape
Casamiento	1931	Puebla	16 años	Perplejidad y desafíos
Embarazo de Verania	1932	Puebla	17 años	Ansiedad
Nacimiento de Sergio	1933	Puebla	18 años	Aburrimiento, obsesión
Gobernadora de Puebla	1936	Puebla	21 años	Primera decepción de las mentiras
Revelación de Sergio	1938	Puebla	23 años	Desilusión de la política
Muerte de su padre	1944	México	29 años	Pérdida del Edén de la infancia
Encuentro con Carlos	1945	México	30 años	Epifanía
Muerte de Carlos	1945	México	30 años	Entendimiento de la vida y auto-conciencia
Muerte de Andrés	1946	Zacatlán	31 años	

Las distintas etapas del proceso del cambio mental de la protagonista en *Arráncame la vida* corresponden a la estructura narrativa arquetípica de la novela de iniciación: inocencia — tentación — escape — perplejo — desafío — pérdida de inocencia — epifanía — entendimiento de la vida y la auto-conciencia.

En general, como se demuestra en la tabla, el transcurso del tiempo se integra con el desarrollo personal: la ingenuidad de la primera época, desde el nacimiento hasta su encuentro con el general, durante el cual, Catalina ha crecido en un círculo familiar convencional y en un espacio bastante limitado. Con la evocación de la misma a los tiempos del edén infantil, conocemos una niña campesina inocente pero feliz con el amor del padre. Posteriormente, al chocar con algún revés, regresaba al brazo de su querido padre en busca de algún consuelo. El episodio del escondite en que el papá mencionó el sapo nos recuerda al cuento de “Príncipe Sapo”.

—¿A que no me encuentras, papá?

—Ya no se puede ir la niña, la tiene atrapada un sapo.

Y de veras me atrapó un sapo. (p.9)

Con un tono de pronóstico deconstruye al cuento infantil de “El príncipe sapo”, el primero en *Grimm’s fairytales*, en que el sapo se convierte en un príncipe guapo y simpático y vive felizmente con su novia princesa.

Con la aparición del “sapo” (el general Andrés Ascencio) y con “*muchas ganas de que me*

① Esta cronología la hemos hecho con un estudio hermenéutico sobre el argumento, incluida alguna deducción o razonamiento a base de las pistas dadas y datos históricos. Enumeramos todos los sucesos que tenga importancia en el desarrollo de la protagonista, haciendo omisión sobre los datos igual importantes pero no relacionados directamente como en 1941 vino a México Tyrone Power, en 1936 las mujeres poblanas tuvieron voto electoral, en 1943 se efectuó la elección presidencial, etc.

pasaran cosas” (p.9), Catalina tuvo su primera aventura en la vida a los 14 años, se dejó llevar por el general a ver el mar. Y el resultado fue la pérdida de su virginidad.

Con el tiempo “el sapo” se convirtió en el gobernador de Puebla, no en un “príncipe” guapo, y el matrimonio no resultaba tan feliz como dicen en todas las *fairytales*. El matrimonio, para Catalina, estaba lleno de desafíos, como el encargo de la gobernadora de Puebla y el embarazo, etc. Se aumentaba la perplejidad con la progresiva toma de conciencia de las verdades ocultas del mundo de la política y del gobierno, especialmente cuando su hijo menor, Sergio, le contó lo que hizo su padre.

La muerte de su padre fue el primer golpe fatal que le causó un “blanco” en la vida, este blanco se manifiesta como el blanco textual, salta directamente al capítulo de la vida en D.F. sin mencionar “cómo pasaron los últimos meses de Andrés en el gobierno.” porque ni le “gusta hablar de eso”. En el fondo, su padre es el último escondite para ella en el mundo real y cruel de los adultos. Junto con él, murió su inocencia de la adolescencia.

El encuentro con Carlos Vives iluminó su vida rutinaria y su corazón desgastado por la espera, la tristeza y el desamor. A través de él conoció el verdadero amor, la vida que quería y por lo consiguiente entendió el significado de su ser. Lo podemos considerar como el comienzo de la epifanía.

La posterior muerte de su amante no la destruyó sino le dio valor para luchar con su marido de su propia manera. Catalina ya no es una esposa resignada quejando de vez en cuando como era antes.

El momento en que cumplió su rito de iniciación fue en el funeral de Andrés, en otro sentido más apropiado, el de Carlos, porque el llanto se salió de su ser por Carlos. En ese momento, había acabado con su propia mano su marido —el “sapo” autocrático y detestable, ya no estaba dependiente de nadie, era su propia dueña, en el “*estado ideal de la mujer*” (pp.220–221). Desde esa noche Catalina se sintió liberada y temerosa de lo que pasaría en su vida. Ella mandó a traer a todas las viudas e hijos para repartir los bienes puesto que no quería que la gente dijera que ella era una egoísta. Desde allí se puede decir que ella ha logrado la madurez.

Para complementar, dentro de cada etapa, como el ámbito del matrimonio, muchas veces apreció el ciclo psicológico de “tentación — escape — perplejo — desafío” en la protagonista: “quería irme lejos, pero antes de llegar al primer pueblo ya me había arrepentido.” (p.57) “puedo salir corriendo, dejar al general con todo y los hijos...” (p.152) La estructura general corresponde perfectamente a la estructura arquetípica de una novela de iniciación y el *leit-motiv* de la obra permanece inmutable.

2.2 Los elementos interiores que conducen a la protagonista hacia la madurez

Vamos enumerando todos los elementos que consideramos tener papel importante en la vía del

crecimiento de la protagonista. Analizar los cambios mentales nos ayudará a encontrar cuál es el “paso clave” para la iniciación de la heroína.

2.2.1 Pérdida de virginidad

El desarrollo mental de la heroína siempre se realiza con factores emocionales y algún tipo de apego íntimo, dice Aponte: “En cuanto a la iniciación, muchas veces en el arquetipo es simbolizada por la primera experiencia sexual del protagonista.”^① Pero en el caso de Catalina, la iniciación, en vez de coincidir con el “desfloramiento”, tuvo lugar mucho después. Lejos de saber el significado del final y el motivo del contacto corporal, se le ocurrió acudir a la gitana experta en amores para saciar su curiosidad de “cómo sentir”. En otras palabras, el desfloramiento que le impuso Andrés es fisiológico, no psicológico.

La relación desde un principio lleva carácter de desigualdad, porque entonces “él tenía más de treinta años y yo menos de quince” (p. 9). Los adolescentes todavía no tienen auto-conciencia ni la capacidad de independizarse. En algunos lugares, como China, dice la ley que el contacto sexual con una niña menos de 14 años se considera como violación. Con razón ha puesto aquí la autora una edad ambigua “menos de quince” para borrar el límite entre el crimen y el romance.

De este modo, la autora desmitifica “la primera experiencia sexual”, y esta ruptura con el estereotipo reflejará en cierto sentido la actitud crítica de la escritora hacia el machismo.

2.2.2 La boda

Con el brusco anuncio (o mandamiento) de Andrés, la boda se efectuó totalmente diferente a lo que imaginaba la pequeña Catalina. El novio que la llevaba más de 15 años, pronto tomaría la función como su padre. Unos testigos aguafiestas y unas firmas en los documentos fueron toda la ceremonia. Después del registro civil, ante su suegro y toda la familia, reclamó su propiedad sobre Catalina: “Y usted, don Marcos, acuérdesse que ella ya no es una niña y que en esta mesa mando yo”. Ya era su nuevo dueño y protector —el general Ascencio. Incluso debe usar el apellido de Ascencio. En efectivo, Catalina, siendo todavía una niña, sólo cambió de su padre cariñoso por uno duro y mandón.

Y pronto la felicidad tranquila de la recién casada se convirtió en la espera, el miedo, la resignación y la posterior protesta al tener en cuenta su papel de juguete y decoración: “Yo al principio no sabía de él, no sabía de nadie, Andrés me tenía guardada como un juguete con el que platicaba de tonterías...” (p.28) Aunque toma conciencia de su subordinación y el papel del “otro” en la relación desigual, no puede sino disimular y hacer “las cosas” según lo “correcto” para hacerse esposa y gobernadora normal, casi todos los intentos de resistencia resultan inútiles e inválidos. Así

① Barbara B (1983 (51-2): 129-146)

fue cómo adquirió el carácter “doble”.

En una palabra, en la boda o el casamiento desigual, no se independiza ni se madura verdaderamente.

2.2.3 La maternidad

La maternidad ha sido motivo de gran alegría para muchas mujeres, considerada símbolo del cambio de identidad, es el momento crucial en que una chica se convierte en una mujer. Pero el embarazo, para Catalina es una pesadilla: “dejar los caballos y los visitados entallados”, “soportar unas agruras que me llegaban hasta la nariz”, hasta la relación extra-conyugal con Pablo “fue lo único bueno que tuvo mi embarazo”.

A los 17 años, Catalina dio luz a Verania, y apenas cumplió un mes, aparecieron otros dos hijos de Andrés con la misma edad de Catalina. Ante estos nuevos encargos familiares, no se convirtió en una ama de casa rodeada de hijos, sino que se liberó de los valores convencionales del sacrificio y los principios de “buena mamá”: “había detestado alguna vez ser madre de mis hijos y de los ajenos, y estaba en mi derecho a decirlo”.

Obviamente, la maternidad no la ha cambiado en sentido psicológico. En su fondo, todavía es una niña, por eso los hijos ajenos le tienen cariño, sobre todo Lilia.

2.2.4 Amor entre Catalina y Carlos

La perplejidad que tienen las chicas durante su adolescencia está relacionada en gran medida con el amor y el matrimonio. Se podrá decir que el tema que tienen en común las novelas de iniciación femenina es la formación y el desarrollo de la visión del amor y del matrimonio.^①

Según Erich Fromm, en contraste con la unión simbiótica, el amor maduro significa una unión a condición de preservar la propia integridad e individualidad. En el amor se da la paradoja de dos seres que se convierten en uno y, al mismo tiempo, siguen siendo dos:

[...] mature love is union under the condition of preserving one's integrity, one's individuality. Love is an active power in man [...] In love the paradox occurs that two beings become one and yet remain two.^②

En fin, el amor capacita a la gente para superar la sensación de aislamiento y separación, permitiéndole ser él mismo y mantener su propia dignidad e integridad.

Cuando está con Carlos, Catalina se siente libre y completa.

Nos acostamos sobre las flores anaranjadas, [...] quería ser una cabra. Era una cabra. Era yo sin recordar a mi papá, sin mis hijos ni mi casa, ni mi marido, ni mis ganas del mar. (p.167)

En *Arráncame la vida*, una de las causas de la infelicidad matrimonial de Catalina es la contradicción entre su posición subordinada y su deseo de independizarse y liberarse. Carlos, un

① 王卓 (2008: 36-37)

② Fromm (1985: 16)

conductor de orquesta izquierdista, con suficiente perspicacia para intuir el dilema de Catalina, la definió francamente “una mujer casada con un loco que le lleva veinte años y la trata como a una adolescente.” (p.129) Catalina, después de 15 años de agobio, especialmente después de la muerte de su padre, ansia por un amor a base de comprensión mutua y respeto mutuo: “Tengo treinta y quiero mandarme” (p.159) aunque se volvió “infel mucho antes de tocar a Carlos Vives.” (p.127)

En la obra, el amor rociaba junto con una musicalidad casi omnipresente, y que solo los enamorados capturan y aprecian.

Quando salimos a la calle la luna brillaba amarilla y redonda sobre nuestras cabezas. En el quicio de una puerta, sentado con si fueran las cinco de la tarde y no las tres de la mañana, un ciego tocaba una trompeta. (p.126)

La música se convierte en un idioma exclusivamente entre los amantes. En la noche del concierto que dirigía Carlos, todos los acordes los interpretaba Catalina como palabras amorosas y “lo miraba como si él fuera la música”. Usando la canción como exteriorización del mundo interior, la novela parece llegar a su clímax. Catalina cantaba desenfrenadamente, siguiendo su íntima emoción sin hacer caso alguno a las interferencias de Andrés. Resonaban no solo los acordes, sino también los dos corazones enamorados, como si en el mundo solo quedaran ella y Carlos.

—Arráncame la vida —pedí mientras seguía bailando sola por toda la estancia.

— “Arráncala, toma mi corazón” —cantó Toña siguiendo al piano de Carlos.

— “Arráncame la vida, y si acaso te hiere el dolor” —me uní a ellos sentándome otra vez junto a Carlos. (p.149)

En función de la potencia y efecto, Marcus divide las novelas de iniciación en tres tipos: el provisional, el incompleto, y el decisivo. En el primero, el protagonista sólo se conduce al umbral de la madurez y la auto-comprensión, pero no lo cruzan definitivamente. En el segundo caso, el protagonista atraviesa este umbral, pero falta la certeza. Este tipo a veces implica el auto-descubrimiento. En tercer lugar, las iniciaciones más decisivas llevan sus protagonistas con firmeza hacia la madurez y la auto-comprensión, y generalmente se centran en la auto-descubrimiento. ^①

Según el criterio de Marcus, si la novela termina hasta aquí, que viven felizmente como en los *fairytale*s los dos enamorados escapando a lo lejos antes de que Andrés hiciera nada, sería una novela de iniciación provisional, del primer tipo. Porque algo tan feliz como el conocimiento de un amor maduro no tiene carácter ritual, y por lo consiguiente, no consiste en el paso clave hacia la madurez, sino una conducción a la protagonista hasta el umbral de la madurez, quizá razón por la que no la consideraríamos lectura “light”.

① Mordecai Marcus (1960 (19–2): 221-228)

2.3 Elementos exteriores que conducen a la protagonista hacia la madurez

2.3.1 Los valores tradicionales

En *Arráncame la vida*, la trama se ubica durante el período revolucionario y las décadas inmediatamente posteriores. Aunque crecida en un círculo familiar convencional y en un espacio bastante limitado como el suyo, Catalina tiene su propio carácter: rebelde, atrevida y anhelosa a la libertad. Tomando como ejemplo su actitud hacia la menstruación: “No me daba vergüenza la sangre, no como a mi mamá, que nunca hablaba de eso y que me enseñó a lavar los trapos rojos cuando nadie pudiera verme.” (p.27) No le molesta este signo femenino considerado siniestro desde los tiempos remotos como la sociedad pres-histórica, e incluso tiene suficiente sentido de humor como para apodarla “Pepe Flores”,

Madre e hija son incompatibles en su manera de ser. Años después del casamiento, Catalina todavía “le resultaba un escándalo” a la madre, esposa y madre conservada. Al tardar en la casa de sus padres, su madre llegó “con cara de ya es muy noche para que andes fuera de tu casa”. “Ella nunca estaba fuera de su casa después de las cinco de la tarde, menos sin su marido” (p.110).

Conforme con la crítica feminista, perder la palabra es perder la identificación, las mujeres tienen el papel de “los otros” por ser silenciosas. Muchas de las adversidades que sufren en el proceso de la iniciación femenina tienen que ver con el conflicto entre la opresión por la voz masculina dominante hacia su personalidad y las demandas de crecimiento personal de las mujeres. La madurez en sí es la independencia. Se atrevía a encontrar y perseguir su propio amor y felicidad. En este sentido, su abandono de los valores tradicionales también se revela en la infidelidad matrimonial, que

no termina en castigo o tragedia como lección moralizadora. La doble vida amorosa no las pervierte sino que las libera. Descubren la sexualidad como medio de llegar a la emancipación que de otra forma les estaba velada socio-culturalmente.^①

De aquí podemos deducir que Catalina nunca se identifica con su madre, una mujer típica en aquel contexto social. Tampoco se identifica con las otras esposas, como Chofi, que cumplan su papel debido haciéndose cómplice de su marido. “Eran un equipo. Yo nunca pude hacer un equipo así. Me faltaba dedicación.” (p.161)

En el crecimiento de la protagonista, los valores tradicionales funcionan nada más como vacuna para que luego produzcan anticuerpos en Catalina —su naturaleza contradice con el estereotipo que enmarca una sociedad patriarcal para las mujeres.

① Eva Nunez-Mendez (2002: 128)

2.3.2 La muerte de su padre

En las evocaciones de Catalina hacia la infancia y la adolescencia, don Marcos siempre ha sido su mejor compañía y la guardia de su Edén infantil. Catalina se protege de sus penas en el perdido Edén de su infancia, cuando no tenía un marido como Andrés, cuando no estaba atrapada por los hijos y los compromisos, cuando su padre la adoraba como a una princesa, cuando tomaba todas mañanas zumo de naranja oyendo a su papá silbar, cuando era feliz. Y momentáneamente la bondad de su padre recupera esa época, en la que el conocimiento parcial de la realidad creaba la felicidad: bastaba con tener un cielo lindo y un país sin invierno y el toque del humor.

—¿Qué te lastima? ... No. Mira qué lindo está el cielo. Mira qué fácil es vivir en un país en el que no hay invierno. Siente cómo huele el café. Venga, mi vida, venga, que le preparo uno con mucho azúcar, venga, cuénteles a su papá. (P.61)

Aunque el padre tampoco es capaz de resolver los problemas de su niña infeliz, ni “quería que yo le contara” (P.61), siempre la acepta en el refugio de la casa.

La muerte del hombre que la ama más que nadie es el primer golpe fatal que recibió la protagonista. Su marido la dejó encerrada seis meses en la lúgubre casa en México: “... se murió tu principal aliado, se te acabó la chamba de gobernadora y no encuentras lugar en el mundo. Acostúmbrate. Las cosas terminan. Aquí no eres reina ...” (P.112) Sin embargo, la enfermedad y la muerte son fenómenos naturales e inevitables, cuyo impacto no llega a cambiar la “percepción del yo y del mundo”. Según lo mencionado en el marco teórico, la iniciación es el momento psicológico en que la niña se hace adulta experimentando un cambio en su percepción del yo y del mundo y, por consiguiente, un cambio de carácter^①. El impacto de la muerte de su padre es emocional, no en la visión ni del yo ni del mundo, como reconoció Catalina: “no sería jamás otra cosa que un recuerdo, nada mejor que la terquedad de mi nostalgia”. En el concierto de Carlos Vives, conmovida por la pieza musical que le evoca el recuerdo del padre recién muerto, Catalina se echa a llorar “hipeando y moqueando hasta hacer casi tanto ruido como la orquesta” (P.139).

Desde una perspectiva positiva, sufrida y desamparada, la protagonista aprende a crecer en las adversidades. Una vez deja de ser sonámbula, resucita más fuerte e independiente, dispuesta a aprender a conducir el coche como el primer paso para controlar la vida, porque se dio cuenta de que ya no hay nadie con quien contar.

En fin, la muerte del padre de Catalina la ayuda a crecer e independizarse, pero jamás puede ser el elemento fundamental de la iniciación.

① Barbara B (1983 (51-2): 129-130)

2.3.3 El desengaño en la vida política

La trama se ubica durante el período revolucionario y las décadas inmediatamente posteriores. La política juega un papel muy importante en el crecimiento de la protagonista con su violencia, barbaridad y una fuerza temerosa que devora a la gente.

La desilusión de los oficios de su marido empieza junto con su encargo de gobernadora poblana y presidenta de la Benefactora Pública. Sus intentos de reclamarle al esposo los derechos de la gente común y corriente resulta en vano; y las noticias del periódico revelan lo mentiroso que es Andrés:

“De ahí para adelante no le creí un solo discurso.” (p.46)

“—No te creo— le dije por primera vez en mi vida—. No te creo ninguna de las dos cosas.” (p.66)

Y comenta Helen con su acento de gringa: “Son infames esos hombres.” (p.72)

Incluso el niño Checo sabe más que ella: “Matar es trabajo, dice mi papá.” (p.70)

Catalina, alertada con el escándalo, se propuso conocer los negocios de Andrés en Atencingo desde aquel entonces.

Cada vez que descubría una de las barbaridades de Andrés, todo el pasado me parecía lejísimos... Avergonzada y llena de vapor, segura de que nunca sería posible otra tarde tranquila, de que el aseo y el miedo no se me saldrían jamás del cuerpo. (p.73)

La decepción primero se convierte en rencor: “así lo declaró y así fue porque él quiso, porque él así era.” (p.120) Y luego se sustituye por el desprecio y el tedio: “a ver crímenes y a oír mentadas otro día.” (p.152) De repentinos impulsos, Ascensio se transforma, a los ojos de su mujer, en alguien perfectamente pronosticable:

Aprendí a mirarlo como si fuera un extraño, estudié su manera de hablar, las cosas que hacía, el modo en que iba resolviéndolas. Entonces dejó de parecerme impredecible y arbitrario. Testigo de las barbaridades de Andrés, Catalina experimenta una transición psicológica del miedo a la indiferencia, durante la cual, se vacila entre acostumbrarse a la sombra de su esposo y el rechazo a él para ser ella misma.

Lo importante es que en vez de ser la cómplice de su marido, poco a poco se pone a su oposición, sin dejarse influenciar o manejar ciegamente por él, fenómeno poco visto en otros cónyuges políticos. Su infidelidad es total, en sentido fisiológico o espiritual. Transcurrido el tiempo, adquirió nuevos valores como la calma, el coraje y la inteligencia de transacciones temporales para luchar con su marido a su propia manera: “Le odiaba cuando se portaba como mi patrón. Pero me aguanté y cambié el tono por uno que funcionara mejor.” (p.64) De allí podremos decir que Catalina es una feminista discreta contra los políticos desvergonzados y los derechos patriarcales.

Se acentúan los elementos arquetípicos al acercarse al final. Según Marcus, hay dos modelos de la iniciación: el que surge en el comportamiento anormal y obsesivo del protagonista, resultado

de una compulsión psicológica; y el que cuenta con una estructura arquetípica a través de símbolos mitológicos y rituales^①.

Las lecciones y los vaivenes en la vida política son elementos de suma importancia para la iniciación de la protagonista, pero con influencia progresiva. En los elementos políticos no logramos distinguir cuál será el “paso clave”, necesario para cumplir el rito de la iniciación.

2.3.4 La muerte de Carlos

Las iniciaciones ... por lo general surgen de un fuerte deseo del auto-descubrimiento, en vez de sucesos accidentales. El uso de la coacción psicológica y la lucha interior hace que sea fácil incorporar materiales de ritual primitivo o mitológica.^②

En el punto 2.2.4 hemos tratado sobre el amor entre Catalina y Carlos, la dramática pérdida de éste, será inaceptable para Catalina, aunque desde que andaba con Carlos, el miedo empezó a envolverla, como lo que dijo a Andrea Palma: “Por esa barbaridad me mataría.” (p.155) y “... lo de Carlos no. Por eso me daba miedo su pistola” (p.154). Lo ridículo consiste en que cuando ya dejaba de preocuparse por Carlos, ocurrió lo que más temía.

—Ya no tengo miedo.

—¿De qué?

—De ti. A veces me das miedo ... (p.174)

Nunca había imaginado que la realidad pudiera ser tan cruel que lo mandó asesinar su propio marido con una trampa sin ningún signo. Sin embargo, hemos notado diferencias entre la reacción a la muerte de su padre y la de Carlos. En el primer caso, ella se comportaba débil e inútil; pero en el caso de Carlos, reprimió su deseo del llanto y grito aunque su corazón estaba arrancado, mientras mostraba gran firmeza y eficiencia en el tratamiento del cuerpo. Así deducimos que cada duelo forma parte del crecimiento. Max Liithi nos explica la paradoja de la pérdida-ganancia en el proceso de la maduración.

Every process of development and maturation demands great bravery; to let go, to take leave, requires courage; fear and anxiety can occur ... Then when the transition has been safely made, new things can unfold.^③

Efectivamente, el dolor de ser arrancada por la pérdida de Carlos dota a Catalina el valor de tomar medidas efectivas para realmente emanciparse de Andrés — se apresura a vengarse de la muerte de su amante. La muerte de Carlos sirve como un catalizador para la iniciación de Catalina, este momento de epifanía se manifiesta en la puesta en práctica del envenenamiento a su marido.

① Mordecai Marcus (1976: 190)

② Ibid, 199

③ Max Liithi (1970: 113)

2.4 El “paso clave” de la iniciación

La muerte de Andrés fue resultado de la venganza de Catalina por la muerte de su amante Carlos. Después de la muerte de Carlos, “sin decidirlo me volví distinta” (p.212).

La decisión de acabar a su marido con sus propias manos simboliza que Catalina ya adquiere una fuerza sin precedentes para defenderse, hacerse oír y posteriormente contar con voz propia su historia.

La conducta del envenenamiento progresivo a su esposo es la ruptura fundamental con la vida anterior y con el matrimonio que ella considera un error. Sin la presencia de Andrés, se siente “casi feliz” de la soledad y tranquilidad, libre de toda obligación. Porque hace mucho que “ya no quería desafíos ni sorpresas” (p.189) y “la viudez es el estado ideal de la mujer” (p.232). Si recordamos la Catalina de 15 años con “muchas ganas de que me pasaran cosas” (p.9), podremos decir que ya ha entrado en el umbral de la madurez, dispuesta a reconciliar con su futuro.

Catalina se resigna a las convenciones sociales como buena esposa sumergida en tristeza: repartir los bienes a las amantes de su marido, vestirse de negro y llorar aparentemente por su esposo como se espera en el funeral. Sin embargo, en su interior ha logrado liberarse, El “pájaro en la jaula” se ha crecido en una mujer independiente, dispuesta a la auto-conciencia y el auto-desarrollo.

Justamente en el momento de la muerte de Andrés consiste el cumplimiento de la iniciación, “el paso clave” hacia la madurez.

En realidad, también hacemos una hipótesis de que la muerte de Carlos sea el paso principal de la iniciación, sin embargo, existe la posibilidad de que nuestra protagonista no tome la decisión de envenenar a su esposo el general Ascencio, entonces no lograría la independencia y la libertad, ni se cambia su situación ni se cambian su percepción del yo, del mundo y del carácter. Este libro *Arráncame la vida*, contiene en su denominación el significado de arrancar la vida, una ruptura total con la vida anterior con Andrés, en cambio de la viudez y libertad. Desde esta perspectiva, corresponde con nuestra análisis a base del elemento decisivo de la novela de iniciación que es el rito hacia la madurez.

Conclusión

A través del tono evocativo de Catalina revisando los primeros 30 años de su vida, conocemos el proceso de iniciación de una adolescente a quien queja su marido como “No sabes montar, no sabes guisar, no sabes coger. ¿A qué te dedicaste los primeros quince años de vida?” (p.19), a una mujer dinámica y ansiosa por ser amada: “¡Cómo quiere que la quieran esta mujer!” (p.134). Su vida es complicada y aventurera.

De ser una joven, casi una niña, impresionada por la fuerza y la sagacidad del improvisado general, pasa a convertirse en una mujer inteligente y sensible. El libro se vuelve un bildungsroman en tanto que Catalina es, como todo personaje novelesco que se precie de serlo, educada por la vida: sus primeras inquietudes con respecto al orgasmo, desembocan en el amor adúltero, fugaz y trágico con un joven director de orquesta de filiación izquierdista, y luego llegan a la decepción y al desencanto [...]. *Arráncame la vida* se impone como el enjuiciamiento de Andrés Ascencio y de lo que el personaje representa.^①

En esta introducción se concluyen casi todos los pasos en el crecimiento de la protagonista son imprescindibles: inocencia — tentación — escape — perplejo — desafío — pérdida de inocencia — desengaño — epifanía — entendimiento de la vida y auto-conciencia, dentro de los cuales, consideramos a la muerte de Andrés como el verdadero “paso clave” hacia la maduración.

Desde el nombre de la obra sabemos que el crecimiento es doloroso. Sin un arranque definitivo con las relaciones anteriores es difícil iniciar. Muchos de los ritos de iniciación de tribus prehistóricas y presentes, tratan de sufrimientos tanto psicológicos como fisiológicos como el corte de alguna parte del cuerpo, muchas veces en la genital. En el caso de Catalina, se realiza su rito de iniciación con la muerte del general Ascencio, patrón e impedimento para una vida feliz, libre e independiente. En este proceso, funciona como *leit-motiv* el deseo hacia la libertad, la auto-identificación y la independencia.

En esta obra, Catalina se convierte desde una subordinada que no tiene la palabra a una mujer madura que tiene auto-conciencia y que narra su vida con su propia voz, en un periodo de más de 15 años, la perspectiva adulta presente y la adolescente remota se entrelazan. Las experiencias de la joven protagonista se reproducen a través de la visión de la madura, complementando las visiones del mismo personaje en diferentes épocas, así logra la profundización y la amplitud de la perspectiva narrativa.

Catalina representa a muchas mujeres desafortunadas en el matrimonio desigual, sin embargo, si nos ponemos a pensar más, dentro de tantas mujeres que han sido amantes de Ascencio, sólo a Catalina le toca el papel de esposa legal, en este sentido, ¿no sería más afortunada que las que ni siguiera tengan la seguridad del matrimonio? ¿Cómo serían sus situaciones? Las preguntas surgidas del blanco textual en esta novela nos dejan mucho para imaginar y reflexionar.

Bibliografía

- Anamari Gomís (1985): “Ella encarnaba boleros”, *Nexos*, 01/07/1985, Fecha de consulta: 20 de junio de 2013: <http://www.nexos.com.mx/?P=leerarticulo2print&Article=266916>
- Aponte, Barbara B. (1983): “El rito de la iniciación en el cuento hispanoamericano”, *Hispanic Review* (51–2).
- Bakhtin, Mikhail (2007): “The Bildungsroman and Its Significance in the History of Realism”, Parasitic Ventures Press, Lost Book Series.

① Anamari Gomís, “Ella encarnaba boleros”, *Nexos*, 01/07/1985” Fecha de consulta: 20 de junio de 2013: <http://www.nexos.com.mx/?P=leerarticulo2print&Article=266916>.

- Bucay, Jorge (2002): *El camino del encuentro*, Editorial Del Nuevo Extremo, S.A., colección Hojas de ruta.
- De Beauvoir, Simone (1972): *The Second Sex*, translated by H M Parshley, Penguin
- Fromm, Erich (1985): *The Art of Loving*, George Allen & Unwin, Great Britain
- Liithi, Max (1970): *Once Upon a Tim: On the Nature of Fairy Tales*, trad. Lee Chadeayne y Paul, New York
Gottwald
- Majfud, Jorge (2011): “Literatura femenina y literatura feminista (I)”, Plataforma, *Milenio*, 28 de agosto, 2011.
Fecha de consulta: 18 de junio de 2013, <http://www.milenio.com/cdb/doc/impreso/9016506>.
- Mastretta, Ángeles (1996) *Arráncame la vida*, Barcelona Editorial Seix Barral
- Marcus, Mordecai (1960) “What Is an Initiation Story?”, *The Journal of Aesthetics and Art Criticism* (19–2): 221–228
- Mujica, Barbara (1997): “Women of Will in Love and War”, Entrevista concedida a Barbara Mujica, *Américas*, n°4, pp. 36–43
- Nunez-Mendez, Eva (2002): “Mastratta y sus protagonista, ejemplos de emancipación femenina”, *Romance Studies* (20–2)
- Tahtah, Fatima (1998): “El concepto de escritura femenina”, *Meah, Sección árabe-islam* (47)
- 波伏娃 (2004): 《第二性》，李强选译，北京，西苑出版社
- 芮渝萍 (2004): 《美国成长小说研究》，北京，中国社会科学出版社
- 王卓 (2008): 《投射在文本中的成长丽影：美国女性成长小说研究》，北京，中国书籍出版社